

El carrusel. Estrategia pedagógica para el aprendizaje y la convivencia

The Carousel: a Pedagogical Strategy for Learning and School Coexistence

Yólida Yajasiel Ramírez Osorio*
Elkin Ramiro Osorio Velásquez**

Cómo citar este artículo:

Osorio, E. y Ramírez, Y. (2019). El carrusel. Estrategia pedagógica para el aprendizaje y la convivencia. *Revista Mova*,1(1), 106-122.

*Magíster en Educación de la Universidad de Antioquia. Docente de la I.E. Héctor Abad Gómez, sede Darío Londoño Cardona, Medellín, Colombia. Correo electrónico: yajasiel@hotmail.com; Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3785-9030>

** Magíster en Educación Social y Animación Sociocultural de la Universidad de Sevilla, España. Rector de la I.E. Héctor Abad Gómez. Medellín, Colombia. Correo electrónico: rectoria.hag@gmail.com; Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8979-2213>

Contextualización de la experiencia

El 4 de marzo de 2009, en el barrio Colón, fue inaugurada oficialmente la sede San Lorenzo de la I.E. Héctor Abad Gómez, que en la actualidad y por decreto del Concejo de Medellín número 16733 de diciembre 20 de 2010 lleva el nombre *Darío Londoño Cardona* (DLC). Esta sede está ubicada en la Comuna 10 de la ciudad de Medellín y fue instalada para favorecer a estudiantes de barrios como San Diego, Las Palmas y Buenos Aires y, en menor proporción, a otros sectores de la ciudad, entre los cuales se reportan la Milagrosa, Golondrinas, Caicedo y la Sierra. La sede se construyó, bajo la consigna *Medellín la más educada*, como estrategia y eje conductor de la intervención social para comunidades con características singulares, manifestando la intención de que los espacios escolares fuesen el ingreso, no solo al conocimiento y al aprendizaje, sino también a la cultura y a los procesos de transformación social, política, económica y educativa.

Esta propuesta permitió el surgimiento de estrategias de focalización acompañadas por el *Programa de Escuelas de Calidad para la Equidad y la Convivencia*, planteando fines y metas específicos para el mejoramiento de condiciones socioeconómicas y culturales. Tras la inauguración de la sede DLC, la Universidad de Antioquia (U. de A.) -con el proyecto *Colegios de Calidad* de la facultad de educación- y la secretaria de educación lanzaron la propuesta de formar un *Laboratorio Pedagógico*¹ (LP) con la intención de que los maestros pensarán la escuela e hicieran de ella un *campo* de reflexión crítica (Laboratorio Pedagógico, Marzo 16 de 2009), para así:

Reconstruir las prácticas pedagógicas de los y las maestras de la básica primaria, básica secundaria y programas especiales –aceleración del aprendizaje y procesos básicos– de la institución educativa Héctor Abad Gómez, sede Darío Londoño Cardona a través de la investigación acción pedagógica como una apuesta para procesos formativos que den respuesta a las necesidades del entorno y que permitían la reflexión académica planteada en el proyecto educativo institucional. (Citado en Yajasiel et al., 2015)

1. Propuesta presentada a Mova en la primera cohorte de la línea de investigación Escuela, democracia y cultura de paz con el nombre *Sistematización del Laboratorio Pedagógico como experiencia de maestros y maestras en la escuela* (Yajasiel, Moreno, Restrepo y Giraldo, 2015).

La sede DLC fue construida entonces con la intención de transformar el barrio Colón, “un sector estigmatizado por la existencia de inquilinatos y por contener una aguda problemática de drogas, mendicidad y prostitución” (Redacción *El Tiempo*, 2009), en un espacio para generar metodologías de enseñanza que apuntaran a contrarrestar la marginalidad, la desigualdad cultural y social, y, de alguna manera, la vulnerabilidad que caracteriza a los estudiantes.

Se trata entonces de un territorio con visión de *escuela abierta* que en la actualidad ofrece el servicio educativo a estudiantes con edades entre los 5 y 14 años en los niveles de pre-escolar y básica primaria. La sede cuenta además con los programas especiales Brújula y Aceleración del Aprendizaje, y con tres grupos para población indígena de la comunidad Embera. La mayoría de los estudiantes se inscriben en los estratos 1, 2 y 3, y pertenecen, en algunos casos, a familias que cuentan con un solo padre al frente del hogar o con un cuidador como responsable del proceso de crianza y formación, muchos de los cuales se dedican a la “economía del rebusque”. Barbero (1998) se refiere a esta actividad como una en la que se “mezclan la complicidad delincinencial, con solidaridades vecinales y lealtades a toda prueba, una trama de intercambios y exclusiones que hablan de las transacciones morales sin las cuales resulta imposible sobrevivir en la ciudad” (p. 12). Por esta razón, algunos estudiantes deben acompañar a sus cuidadores a trabajar para ayudar a sostener económicamente la familia.

En consecuencia, no podemos, como I.E., pensar en un contexto aislado y separado de todos aquellos elementos que nos rodean e influyen sobre la acción en la de-construcción y re-significación del ser, el saber y el hacer; por eso, nos enmarcamos en políticas de calidad con directrices de permanencia e inclusión. La escuela abierta se centra entonces en el fortalecimiento del conocimiento de cara al contexto y a la comunidad educativa, generando una estrategia conceptual, metodológica y pedagógica para el diseño y potenciación de ambientes de aprendizaje innovadores que posibilitan nuevas formas de encuentro con la sociedad (Betancur, 2010, p. 37). Desde esta lógica, y haciendo parte del LP, nos preguntamos, como grupo de docentes, cuál era la escuela que queríamos habitar. Allí descubrimos un *lugar* de encuentro y desencuentro no solo académico, sino también social, familiar, de transformación y cambio en el que se gestan multiplicidad de saberes, entre ellos el intercambio de prácticas escolares bajo parámetros culturales que van desde las disciplinas escolares, niveles académicos, administrativos, teóricos, empíricos y gubernamentales hasta la voz de docentes, estudiantes y comunidad educativa; todos aquellos que hacen el mundo escolar, lo que implica una reflexión constante sobre nuestras prácticas educativas como experiencias que emergen de la lectura del contexto, de las necesidades y realidades

particulares de cada grupo y de las posibilidades que como maestros tenemos y visionamos en la tarea de educar para, en última instancia, resistirnos a formas institucionales que no están a la par del contexto y que cotidianamente se nos imponen.

Constitución interna de la práctica

Nos preguntamos entonces por nuestro lugar como docentes en la escuela, por las transformaciones que podemos o no lograr con cada uno de nuestros actos, pensamientos y reflexiones, y por las múltiples maneras que tenemos de contribuir a la discusión sobre prácticas, educación y pedagogía, asumiendo en ese ejercicio un rol relativo a la tarea pedagógica-educativa, dentro o fuera del aula. A partir de ahí vimos la necesidad de implementar estrategias y actividades de trabajo que posibilitaran la colectividad, el aprendizaje y la transversalidad de las áreas del conocimiento en el desarrollo de contenidos y temáticas para cada uno de los grados y para aquellos procesos que tenían que ver con la convivencia, el respeto por la diversidad y la elemental contextualización de la realidad del entorno inmediato. Desde el LP asumimos y pensamos una escuela según los postulados de Manosalva (2008):

Que valore las diferencias del Otro y el sentido de su identidad; Que considere que la presencia del Otro define una relación ética; Que construya una ética del mínimo común moral; Que se construya consecuente con el principio de la responsabilidad y la alteridad; Que sea consciente que la responsabilidad alude directamente a la alteridad siempre de algo y/o de alguien; Que considere que una ética de la responsabilidad debe ser una ética de la acción comprometida con el cambio social (Sic). (p. 5)

En el LP, y a partir de las reflexiones que teníamos, aparecieron preocupaciones sobre las maneras en las que los estudiantes se relacionaban, sobre cómo construían sus vínculos, cómo se disponían para aprender al interior del aula y cómo lograban resolver las diferencias entre grupos poblacionales; también, sobre cómo en la tarea de educar resolvíamos la enseñanza en relación a las áreas básicas, los proyectos obligatorios, la convivencia, la diferencia y las necesidades particulares de cada aula. Además de estas preguntas nos asaltaban otras realidades:

- Del lado de los estudiantes: visiones de mundo y relaciones interpersonales que afectan la convivencia gracias a la diversidad de la población adscrita a la I.E. (indígenas, afrocolombianos; menores con necesidades educativas especiales, afectados por la

violencia o en riesgo social; trabajadores; adolescentes en conflicto con la ley penal; niños, niñas y adolescentes en protección; inmigrantes, en su mayoría provenientes de Venezuela); a las diferencias socioeconómicas y altos índices de pobreza, desigualdad cultural y social; a las dificultades para acceder a la recreación, lúdica y deporte; a los juegos de poder y relaciones conflictivas; y a la presencia de múltiples comportamientos disruptivos que afectan significativamente la convivencia, entre otros.

- Del lado de los maestros: la implementación de estrategias irrelevantes en el proceso pedagógico, articuladas directamente a las maneras en las que se propone la academia; además de los escasos espacios que se tienen para pensar la escuela y recrear en ella las prácticas pedagógicas, hacer nuevas demandas a la intencionalidad de nuestro trabajo, sistematizar los procesos de cada actividad desarrollada y tener la posibilidad de participar en los cambios y reformas educativas, siendo corresponsables de cada actividad que hacemos.
- De la sociedad: los cambios en modelos económicos, sociales, ambientales y culturales; el aumento de la población, sobre todo en estratos más bajos; el incremento y consumo de sustancias psicoactivas; las nuevas configuraciones familiares y sociales, y con ellas la transformación en valores, creencias y costumbres. Estos son cambios que sin lugar a dudas reclaman otras maneras de encontrarse con el mundo desde lo individual y lo colectivo, y otras configuraciones de un ciudadano capaz de hacer parte de la sociedad en la que habita.

Estas situaciones hacen que en el aula de clase se viva cierta tensión, que las relaciones entre estudiantes, docentes y directivos se vean afectadas y que se descubran resistencias que influyen en la enseñanza-aprendizaje. Por eso, y como respuesta a esas expresiones, pensamos en estrategias que logran dar respuesta a la diversidad de poblaciones, a las preguntas que nos surgen como docentes y a las posibilidades de participación y construcción del conocimiento. Una de ellas es *El carrusel como estrategia pedagógica para el aprendizaje y la convivencia*, la cual inicia como una *actividad* de grupo para posteriormente convertirse en *experiencia significativa*, en tanto descubrimos: su efectividad en el desarrollo; las posibilidades de aprendizaje y enseñanza; el trabajo cooperativo y solidario; y, además, estrategias de diálogo, interacción y relación entre estudiantes de diferentes grados, docentes y agentes educativos externos. El carrusel nos permite entonces afrontar el currículo oculto en relación al formal y, en este caso, a la respuesta que institucionalmente debemos dar a contenidos de áreas como *educación ética y en valores humanos* en relación al proyecto pedagógico *la educación para la justicia, la paz, la democracia, la solidaridad, la confraternidad, el cooperativismo y*

en general la formación de los valores humanos enmarcado en los lineamientos de formación de educadores para la ciudadanía que, tal y como están fundamentados en sus textos de referencia, pueden transversalizarse para favorecer y movilizar prácticas de enseñanza-aprendizaje en la relación pedagógica que necesariamente se establece en la I.E.

Como grupo de docentes nos preguntamos por las estrategias necesarias para articular los contenidos, la cotidianidad y las prácticas pedagógicas; esas preguntas circulan alrededor de estas otras: ¿Qué hacer? ¿Cómo hacer? ¿Cómo aprender y enseñar? ¿Cómo convivir y estar juntos? ¿Qué esperamos de nuestros estudiantes? ¿Qué necesitan/necesitamos aprender para enfrentar el día a día y resolver la inmediatez del contexto, los conflictos y las relaciones en la I.E.? ¿Cómo fomentar y potenciar prácticas de convivencia al interior del aula de clase? En conjunto queremos formar a nuestros estudiantes de manera integral, lo que significa hacer énfasis en áreas disciplinares que brinden oportunidades de aprendizaje y que les permitan a corto, mediano y largo plazo construir relaciones sociales positivas y pacíficas, participar en sus contextos de manera asertiva, y valorar y respetar la diferencia.

En síntesis, la estrategia del carrusel como experiencia significativa tiene como finalidad: para maestros, la comprensión y reflexión permanente sobre el contexto y la enseñanza y la transformación de prácticas pedagógicas individuales puestas en lo colectivo; y para estudiantes, la posibilidad de aprender con otros, explorar el mundo, compartir con otras culturas y costumbres, cooperar, explorar aprendizajes académicos y científicos, tomar decisiones y leer críticamente el contexto y la realidad en la que se vive a través de la recreación, la lúdica y el juego como mecanismos de encuentro. Para unos y otros tiene igualmente el fin de descubrir *cómo vivir junto a otros* en medio de tanta diversidad y de construir formas de habitar el mundo a través de la negociación, la confrontación, la valoración, el diálogo y la compañía.

Institucionalización y sostenibilidad de la experiencia

Podría decirse que luego de 7 años de implementación de la estrategia del Carrusel, las personas que participan de él lo han asumido como una experiencia significativa que involucra a unos y otros, y en la que su participación en la planeación, desarrollo y evaluación se hace de manera colegiada; es una estrategia que dispone de recursos institucionales, materiales y personales para el cumplimiento de sus objetivos. Desde esta perspectiva, el carrusel se ha constituido en un compromiso para directivos, docentes y estudiantes, inscribiéndose en la planeación de la sede de acuerdo a las motivaciones de

su implementación. En este sentido, el carrusel intenta aportar al desarrollo de la misión institucional en tanto:

- Aúna esfuerzos colectivos para fomentar en la comunidad educativa sentido de pertenencia
- Lidera proyectos y acciones que contribuyen a la formación de los estudiantes
- Forma en valores humanos, éticos y sociales para potenciar la vida en sociedad
- Garantiza acciones que favorecen procesos de inclusión educativa y atención a la diversidad

Tal como se expresó en el apartado anterior, el reconocimiento del carrusel como experiencia significativa parte del trabajo colectivo del LP aprobado en el consejo directivo de la I.E. El carrusel es una estrategia que funciona como dispositivo para transversalizar las diferentes áreas del conocimiento. En él participa la totalidad de los estudiantes de la sede y los docentes y, en algunos casos, participan también estudiantes en formación de la Licenciatura en Educación Especial y Pedagogía Infantil de la U. de A., además de agentes educativos como la bibliotecóloga o los asignados desde la Secretaria de Educación y del INDER, entre otros. Además, el carrusel es una estrategia que nos permite, a estudiantes y maestros, dar cuenta de la cotidianidad escolar, el aprendizaje, la enseñanza y algunas relaciones con el saber, el hacer y el ser, en tanto logramos articular intereses, necesidades y apuestas académicas que favorecen la socialización, la autonomía, la diversión, el esparcimiento, el liderazgo, el trabajo cooperativo, la coevaluación, la diversidad, la inclusión y la convivencia.

Estos tres últimos aspectos son dimensiones centrales que transversalizan el horizonte institucional, pues se busca que los estudiantes en su proyecto de vida tengan como base los principios y valores de nuestro precursor Héctor Abad Gómez. Además, se enfatiza el desarrollo de contenidos académicos. Así, puede notarse una de las articulaciones desde el contenido:

Tabla 1. Articulación del Carrusel a los contenidos

Educación ética y en valores humanos	“La pregunta por el ser invita a desarrollar el área con un enfoque investigativo, planteado para cada grado así: • Pregunta por el ser y su contexto en función del ser. • Reflexión sobre el ser en función del entorno. • Construcción del proyecto de vida por indagación escolar. • Clarificación de valores y desarrollo de la conciencia moral (Alcaldía de Medellín, 2014, p. 12)
--------------------------------------	---

La educación para la justicia, la paz y la democracia	“En el literal D, artículo 1 de la Ley 1029 de 2006, se indica que toda institución educativa debe cumplir con la educación para la justicia, la paz, la democracia, la solidaridad, la confraternidad, el cooperativismo y, en general, la formación de los valores humanos. Para dar cumplimiento a este proyecto, muchas instituciones educativas han decidido transversalizar los contenidos, dado que no está asociado a un área específica” (Secretaría de Educación de Medellín, 2016, p. 121)
Lineamientos de formación de educadores para la ciudadanía	“La formación para la ciudadanía permite que las personas fortalezcan la capacidad para interactuar en contextos globales y locales, y así puedan enfrentar de manera adecuada los retos que cada contexto impone. Lo anterior, a partir del desarrollo de la empatía, la comunicación asertiva, la confianza en sí mismo y la curiosidad, que facilitan la comprensión de las diferencias, el logro de la participación a partir de la diversidad y la convivencia pacífica” (Ministerio de Educación Nacional, 2018, p. 9)

Fuente. Elaboración propia

La experiencia del carrusel hace énfasis en el proceso enseñanza-aprendizaje, la correlación entre saberes, su generalización y transversalidad. En esta se pone en marcha una estrategia que, si bien posibilita la reflexión sobre la práctica docente, centra su interés en el estudiante, ya que parte de necesidades e intereses particulares que se relacionan con la inminente necesidad de vivir junto a otros en relación al contexto que el estudiante habita y con las maneras que existen de resolver la cotidianidad, no solo en la escuela, sino fuera de ella. Así, se fomenta la formación para la ciudadanía, pues en última instancia permite al estudiante potenciar la capacidad para interactuar en diferentes contextos y enfrentar de manera adecuada los retos que estos le imponen, necesiéndose cada vez, que estudiante y maestro sean conscientes, desde el rol que cada uno asume, de que deben mejorar la manera de vivir en medio de la valoración de sí mismos, del otro y de lo otro. Todo esto con el ánimo de potenciar habilidades sociales, emocionales y de pensamiento, competencias ciudadanas y capacidades para apropiarse del contexto, el conocimiento, el mundo y los otros.

El mecanismo de los carruseles parte del desarrollo de temáticas, contenidos o fechas que conmemoran eventos locales, de ciudad o del mundo. Por eso, durante su preparación cada docente o profesional pone de manifiesto habilidades y saberes relacionados con el cumplimiento del objetivo de cada carrusel, en el cual se articulan saberes disciplinares y académicos que fortalecen, benefician el aprendizaje y traspasan los muros del aula de clase para aprender a vivir en comunidad.

De esta manera, y de acuerdo al PEI, el docente es un asesor y orientador de los procesos de aprendizaje y formación, un profesional con experiencia y conocimientos disciplinares, un agente dispuesto a contribuir en la solución de problemáticas individuales y sociales y que genera cambios positivos en actitudes y expectativas en relación a sus estudiantes. Cada uno, desde su individualidad, propone entonces acciones frente a diferentes situaciones conflictivas que vivimos, no solo al interior de las aulas, sino en todos los momentos de la cotidianidad escolar; es decir, nos ocupamos del llamado *currículo oculto* como reflejo de esa cotidianidad. El desarrollo del carrusel cuenta con algunos momentos a lo largo de su preparación, desarrollo y evaluación. Cabe anotar que la sistematización de estos ha mejorado como fruto del análisis y la evaluación. Cada docente tiene a su cargo responsabilidades y asume su participación antes, durante y después de su desarrollo. Estas reflexiones son un ejercicio que se vincula con una de las dificultades de la experiencia: los escasos espacios institucionales dispuestos para la conversación, evaluación y sistematización de cualquier tipo de actividad académica.

Tabla 2. Sistematización de actividad académica

Momentos	Planeación
Elección temática de acuerdo a la necesidad del momento, las fechas conmemorativas del mes, los proyectos pedagógicos y/o algunas motivaciones personales.	Diseño, motivaciones e intencionalidades Participantes Compromisos y responsabilidades
Planeación, organización del trabajo y desarrollo de cada una de las actividades programadas por bases: elección del tema y ejes o temáticas, definición de fechas, espacios, rotación, asignación de ficho y evaluación.	Estructuración y desarrollo La apertura del carrusel generalmente se hace con un acto cívico de acuerdo a la temática o eje articulador del evento. En ese momento se disponen los criterios y condiciones de participación: tiempos, rotación, señales, normas y compromisos. Los estudiantes van de base en base, en ocasiones con su docente titular, pero la mayoría de las veces con un líder elegido en colectivo, ya que el docente debe estar a cargo de la base.

Planeación, organización del trabajo y desarrollo de cada una de las actividades programadas por bases: elección del tema y ejes o temáticas, definición de fechas, espacios, rotación, asignación de ficho y evaluación.	<p>Cada carrusel se desarrolla en una jornada académica, entre las 7:00am y las 12:00pm y tiene un coordinador general que se encarga de marcar los tiempos, tomar evidencias, resolver dificultades inminentes y supervisar el cumplimiento de lo que se planea.</p> <p>Los fichos que se distribuyen por grupos funcionan como el mecanismo que valora el cumplimiento del objetivo de cada estudiante al momento de pasar por cada base. Al finalizar el carrusel, el docente titular de grupo reflexiona, analiza y evalúa la tenencia de estos durante el carrusel.</p> <p>La rotaciones para cada carrusel están distribuidas por tiempo (40 minutos aproximadamente) y por ciclos con el fin de complejizar los aprendizajes: Ciclo 1: Preescolar, primero, segundo y tercero; Ciclo 2: Cuarto, quinto, Programa brújula, Aceleración del Aprendizaje y grupos Embera.</p>
Evaluación	<p>Seguimiento y evaluación</p> <p>La evaluación la realizan todas las personas que participan, de manera individual o colectiva.</p> <p>Estudiantes y docentes de la I.E. valoran cada carrusel en términos de los aprendizajes para algunas áreas disciplinares. La valoración se lleva a cabo con directrices como: oportunidades, fortalezas, aspectos a mejorar y recomendaciones. Además, se valoran los aprendizajes y la participación. En algunas actividades quedan productos que se convierten en un insumo de evaluación, se socializan y se exponen al interior de cada aula de clase.</p>

Fuente. Elaboración propia

Al finalizar el desarrollo de un carrusel volvemos sobre la experiencia para hacer el seguimiento y la evaluación de la propuesta, lo que permite entrever fortalezas, debilidades y

oportunidades con miras a retroalimentar y mejorar la estrategia en los posteriores carruseles. Además, al interior de cada grupo el docente dispone de un tiempo para volver sobre las temáticas del carrusel y realizar una evaluación temática de cada encuentro, disponiendo la expresión de aprendizajes y asignando una valoración numérica que va a la planilla del área a trabajar. Este proceso de evaluación es procesual e integral en tanto hace referencia al conocimiento, la experiencia y el aprendizaje individual y colectivo, y también a las formas en las que los estudiantes se relacionan y vinculan lo aprendido en otros espacios, áreas y/o proyectos que tienen o no que ver con su desempeño en la I.E. pero que se reflejan en comportamientos, actitudes, relaciones y conocimientos disciplinares.

Es de anotar que no puede afirmarse una total transformación, pues se presentan limitaciones que se articulan al modelo pedagógico, las metodologías tradicionales, el cambio permanente de docentes, las resistencias que manifiestan algunos estudiantes, docentes o directivos y, en última instancia, a problemáticas que implican el contacto y permanencia en contextos vulnerables y de alto riesgo de los estudiantes que tenemos.

Esta propuesta tiene una estrecha relación con el horizonte institucional dispuesto en el Proyecto Educativo Institucional, PEI (IE_HAG, 2019). En su gestión, sobre todo en la académica, fortalece la creación de culturas, prácticas y políticas inclusivas como principio fundamental de la formación, pues intenta que sus propuestas se encaminen hacia la creación de una comunidad educativa segura y acogedora en la que cada uno es valorado, lo que implica una visión de educación para todos como derecho fundamental en la vida de cualquier sujeto; una comunidad en la que se trabaje en conjunto y se piense en la disminución de las barreras de aprendizaje y participación. La I.E. intenta adaptar el currículo. Por eso, *la meta del quehacer pedagógico es la formación en el ser: desarrollo integral del sujeto; el saber: construcción conjunta; el hacer: saber resolver problemas e influir en el entorno; y el aprender a sentir y vivir juntos: participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas.*

La propuesta del carrusel es inherente a la práctica pedagógica de los docentes que están inscritos en la sede DLC. Por lo tanto, se requiere de un perfil que indique capacidad, creatividad y disponibilidad para plantear propuestas que garanticen la inclusión de los estudiantes en distintos entornos sociales a través de currículos que favorezcan e involucren las diferencias individuales y la diversidad que en las aulas de clase tenemos; perfil que además muestre un reconocimiento de la educación como práctica social con funciones esencialmente socializadoras y en el que converjan las relaciones entre identidad personal y filiación sociocultural. De este modo, el docente puede dejar de ser *reproductor* de un saber

o *asesor* de una disciplina para convertirse en *productor* y *líder* del proceso de formación propio y colectivo que se consolida en el trabajo en equipo y en la posibilidad de transformar la cultura y la sociedad y, en ellas, a otros. Por tanto, y desde nuestra posición como docentes, durante las reflexiones sobre nuestras prácticas pedagógicas y ejercicio educativo nos hemos ido responsabilizando y concientizando de nuestro saber y quehacer -sobre todo del papel que jugamos en la sede DLC y en la transformación del contexto inmediato- con un leal compromiso con el mundo, los otros y nosotros.

Desde esta perspectiva, y desde el componente pedagógico, se hace énfasis en los principios del *modelo constructivista*, pues este resalta la autonomía que tienen los estudiantes para construir el conocimiento; esto sin desconocer que las apuestas ministeriales están basadas en la formación de competencias y que las directrices que se tienen están dadas por lineamientos estandarizados que, en su mayoría, desconocen la realidad de los contextos. Así, pensamos que el estudiante es aquel que construye saberes sociales a través de sus interacciones con el contexto, el conocimiento y los otros, y a través de cada una de las experiencias a la que tiene acceso, aprovechando cada oportunidad que la vida le proporciona. Son importantes las apuestas individuales, colectivas e institucionales que apuntan a los fundamentos inclusivos de la I.E. y transversalizan su filosofía. Por eso, con experiencias como la del carrusel pretendemos la socialización, la valoración de sí mismo, la dignificación, la recuperación de la confianza, la autoestima y la confrontación permanente entre contextos, conocimiento y oportunidades para una vida futura, lejos de algunas condiciones que imperan en el entorno inmediato. Es decir, le apuntamos a una formación en la que nuestros estudiantes puedan generalizar algunos aprendizajes en torno a la convivencia, al vivir juntos y a aceptar la diferencia.

La tarea de la comunidad educativa es entonces trabajar por un PEI acorde al contexto de la sede DLC, ofreciendo estrategias que permitan vivenciar otras formas de relación con las personas, los espacios y los tiempos; reconociendo en ellas las posibilidades que se tienen como seres humanos; y confiando en lógicas de bienestar diferentes y en el fortalecimiento del proyecto de vida al resignificar el territorio, las normas, los valores, las costumbres, las creencias y las tradiciones.

En conjunto, los principios institucionales, las necesidades, las particularidades y lecturas del contexto, los requerimientos ministeriales para el desarrollo de las áreas y los proyectos pedagógicos hacen que como docentes reflexionemos sobre nuestras prácticas pedagógicas y pensemos en estrategias académicas que movilicen las rutinas y el pensamiento, y que motiven a los estudiantes a participar y transformar su ser en compañía de otros. De

esta manera, el trabajo colectivo favorece, no solo los procesos de formación y fines de la educación, sino también nuestras relaciones como colegas. Además, nos abre espacios para la investigación y para construir conocimiento de forma solidaria, fraterna y mancomunada, apostándole a la enseñanza dentro y fuera del aula. Lo que hacemos en los carruseles es disponer espacios de aprendizaje por fuera del aula de clase que posteriormente se retoman al interior de ella para propiciar ejercicios teórico-prácticos de re-conceptualización en los que converge lo aprendido, lo reflexionado y lo desaprendido. Esta estrategia, vivida desde lo colectivo y lo individual, replantea preguntas que confrontan el conocimiento científico con la estrategia tradicional para que los estudiantes duden, resignifiquen y reconstruyan el saber, y para que los maestros replanteen las prácticas pedagógicas que, en este caso, consisten en la posibilidad de aprender cualquier cosa a través de la lúdica, el juego, la recreación, el diálogo y la compañía de otros.

Apropiación social del conocimiento

A la estrategia del carrusel como *práctica pedagógica* se le suma el convenio establecido con la Universidad de Antioquia en el desarrollo de la *práctica profesional e investigativa*. Si bien estas iniciativas no surgen una de la otra, sí son, en su desarrollo, espacios para corroborar avances, impactos e implicaciones, ya que sus contenidos, objetivos, participantes y estrategias metodológicas se entrecruzan y articulan. Además, en ambas se exploran comportamientos y actitudes que van encaminados a mejorar y potenciar la convivencia.

En última instancia, lo que hacemos los docentes es provocar a unos y otros para resolver en conjunto problemáticas de interés común enmarcadas en el área de *Educación ética y en valores humanos* del proyecto pedagógico *Educación para la justicia, la paz, la democracia, la solidaridad, la confraternidad, el cooperativismo y en general la formación de los valores humanos* y siguiendo los *Lineamientos de formación de educadores para la ciudadanía*. Además, de este modo se establecen tejidos y relaciones entre la I.E., la U. de A. y otras entidades como la Fundación Héctor Abad Gómez, la Secretaría de Educación de Medellín, la Bibliotecología del Pascual Bravo y el INDER. En estas relaciones cada uno se ocupa, desde su rol, de la construcción de conocimientos y de la investigación académica como campo de saber científico y pedagógico.

Como ya se ha planteado, uno de los aportes de esta experiencia ha sido evidenciada en la relación que se tiene con los estudiantes de la U. de A., tanto en espacios de conceptualización como en los procesos de formación profesional e investigativa, y con agentes educativos de

la Secretaría de Educación, del Instituto de Deportes y Recreación de Medellín –Inder– y del Pascual Bravo. Este es un vínculo que retroalimenta permanentemente tanto a profesionales como a estudiantes en relaciones que se establecen de manera horizontal y que van, necesariamente, en doble vía, en la medida en que todos aprendemos, nos transformamos y nos disponemos a participar. En este sentido, para unos y otros el aprendizaje se centra en las alternativas pedagógicas que surgen para la atención a la diversidad de las poblaciones que habitan la sede DLC, ya que esta es una necesidad actual que se constituye en un propósito pertinente y obligatorio. Esto teniendo en cuenta que en sus orígenes la educación regular fue diseñada para la atención de grupos homogéneos y que la transformación de tales condiciones ha implicado para los sistemas actuales, y en particular para los docentes, el asumir cambios estructurales en sus concepciones y formas de actuación al enfrentarse a estudiantes cuyas capacidades, situaciones sociales y culturales, formas de actuación, estilos y ritmos de aprendizaje son cada vez más diversos y complejos.

Resultados de la experiencia

Pueden avizorarse algunos aprendizajes como resultado de esta experiencia:

- Consolida un grupo de trabajo que piensa en las necesidades, problemáticas y lecturas del contexto, proporcionándonos a los docentes la posibilidad de ir y venir permanentemente entre las prácticas pedagógicas, generando así reflexiones que nos preguntan, inquietan y abren caminos de ser y hacer en la escuela de modos diferentes.
- Rompe con las rutinas de la escuela y entiende que existen otras alternativas para aprender, permitiendo que los estudiantes dialoguen con compañeros de otros grados y etnias.
- Favorece las relaciones interinstitucionales y fortalece convenios entre la I.E. y otras instituciones con el ánimo de consolidar comunidades académicas y genera espacios que dan vía al conocimiento y la investigación. El convenio con la U. de A. hizo posible que la sede se convirtiera en agencia de práctica profesional e investigativa.
- Permite la participación de agentes educativos externos a la I.E., dando movilidad a los líderes en el aprendizaje.
- Si bien es una propuesta para algunas áreas y proyectos, su estructura permite que pueda generalizarse, replicarse y ampliarse a otros grupos, contextos educativos

y núcleos académicos, eventos locales o intereses particulares, pues no se resiste a ningún tipo de articulación en tanto responde a fundamentos teóricos y prácticos que se sustentan en ella misma. Su permanencia demuestra su impacto, el compromiso institucional y persistencia en el liderazgo. Además, su estructura y su diseño permiten la comprensión y viabilidad de cualquier profesional.

- La motivación que genera en los estudiantes y su disposición para participar en los carruseles es, la mayoría de las veces, positiva y para un alto número de estudiantes.
- Aunque es complejo señalarlo aquí, puede decirse que los estudiantes han potenciado acciones en las que prima la socialización, la solidaridad, el respeto por el otro y la inclusión de pares diferentes: indígenas, afrocolombianos, venezolanos, entre otros.
- El aprendizaje obtenido en los carruseles se ve reflejado en las aulas de clase y en los aprendizajes de los estudiantes. Algunos de los resultados se pueden además visibilizar en las conclusiones de los proyectos de investigación que se han desarrollado en la sede, ya que en ellas se señalan prácticas pedagógicas y aprendizajes que se generalizan en torno a la convivencia y la necesidad del buen vivir.
- Transforma nuestras prácticas pedagógicas y nos permite comprender la enseñanza como un proceso y como la búsqueda constante para mejorar las maneras de responder a la diversidad de la población que tenemos.
- A partir de esta experiencia han surgido líderes entre los estudiantes que se potencian al interior del aula de clase.
- El grupo de maestros ha ido valorando esta experiencia como posibilidad de intercambio entre las diferentes disciplinas en las que cada uno se desempeña, puesto que la planeación, desarrollo y evaluación es responsabilidad de todo el grupo docente junto con el grupo que tiene a cargo. Asimismo, las actividades que se diseñan para la mayoría de los carruseles están a cargo de un maestro, de la bibliotecaria o del personal de la ludoteca, dependiendo de la temática, la intencionalidad, el momento o el contenido de cada carrusel.
- Como actores responsables de esta propuesta pedagógica hemos identificado algunas dificultades en su realización:

- Resistencia por parte de algunos maestros
- Tiempo de preparación y evaluación
- Adquisición de material para el desarrollo de algunas actividades

Referencias

- Alcaldía de Medellín. (2014). *Medellín construye un sueño MAESTRO. Expedición Currículo. El Plan de Área de Educación Ética y en Valores Humanos*. Recuperado de: https://media.master2000.net/fotos/98/3_Etica_y_valores_humanos.pdf
- Barbero, J. (2004). Medios y culturas en el espacio latinoamericano. Organización de los Estados Americanos (OEA). *Revista de cultura*, 5. Recuperado de: <https://www.oei.es/historico/pensariberoamerica/ric05a01.htm>
- Betancur, O. (2010). *“La Caja de Cristal”: una escuela abierta como espacio para reflexionar las prácticas y los discursos pedagógicos* (Tesis de maestría no publicada). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Institución Educativa Héctor Abad Gómez. (2019). *Plan Educativo Institucional*. Recuperado de: <http://www.iehectorabadgomez.edu.co/index2.php?id=13551&idmenutipo=2098&tag>
- Manosalva M. (2008). *Identidad y diversidad: el control de la alteridad* [Entrada de blog], Recuperado de: <https://diversidadalteridad.blogspot.com/2008/11/identidad-y-diversidad-el-control-de-la.html>
- Ministerio de Educación Nacional. (Mayo de 2018). *Lineamientos de formación de educadores para la ciudadanía. Documento para validación*. Recuperado de: Plan Desarrollo Municipal. (2004-2007). Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Redacción El Tiempo. (3 de Marzo de 2009). Nuevo colegio transforma el sector de Niquitao. *El Tiempo*. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4853246>
- Secretaría de Educación de Medellín. (2016). *Guía metodológica para la construcción, actualización e implementación del Proyecto Educativo Institucional – PEI*. Recuperado de: <https://medellin.edu.co/doc/descargas/515-guia-metodologico-para-la-construccion-actualizacion-e-implementacion-del-proyecto-educativo-institucional-pei/file>

Yajasiel Y., Moreno L. M., Restrepo L. F., Giraldo D. P. (2015). *Presentación de informes de investigación educativa (MOVA) Primera Cohorte. Sistematización del laboratorio pedagógico como experiencia de maestros y maestras en la escuela.* Recuperado de: <https://bit.ly/2NtY5SZ>